



Vivir hoy entre volcanes es una oportunidad de futuro

La identidad geográfica de El Hierro está marcada por su condición geológica de isla volcánica joven. Un lenguaje de la tierra que nos habla de la íntima relación histórica entre los volcanes y los herreños. Mujeres y hombres que luchaban contra una naturaleza adversa, adaptando su terruño a una adecuada explotación agrícola y ganadera, para hacer de estos paisajes volcánicos, huertas o pastos fértiles con los que alimentar a la familia. Constituyen el mejor ejemplo de un aprovechamiento racional de los recursos naturales. Ello se consigue por medio de una sabia cultura popular, que hace coincidir espacialmente la ocupación y el uso equilibrado del territorio con las potencialidades ecológicas de la isla. El reto es integrar esos valores en las estrategias de sostenibilidad económica, social y ambiental de la isla.

El lenguaje del territorio volcánico...



Los bimbapes o bimbaches, los primeros pobladores de la isla, nos hablaron desde las lavas



Nuestra Señora de los Reyes y los pastores se cobijaron entre volcanes



Las vides aprovechan los suelos del cráter de la Montaña del Juramento



Entre levees (los muros de los canales de lava) cultivaron y recogieron sus ganados



La balsa del cráter de La Caldereta ayuda a proporcionar energía limpia y renovable a la isla



Niscafe, un paisaje único donde los volcanes dominan el puzzle de los pastos verdes



César Manrique desafió el vacío construyendo el Mirador de la Peña en armonía con las lavas



En la isla baja que construyó la colada de Montaña Aguarijo se asentó el Pozo de las Calcosas



Todas las formas posibles se dibujan en el Valle de El Golfo cuando el escenario es el mejor lienzo

Tanto en tan poco...

La isla de El Hierro cuenta con un 60% de su territorio protegido, lo que habla de un patrimonio natural excepcional. El Geoparque une esos valores naturales con los que allí viven. Promover la educación en aspectos geológicos y medioambientales impulsa el geoturismo con la finalidad de conseguir desarrollo económico. Se abren nuevas experiencias turísticas, como la propuesta de Lugares de Interés Geológico, joyas geoturísticas que se unan a la red de senderos, miradores o centros de interpretación... Es increíble que una isla con sólo 278 km² pueda tener paisajes tan especiales y variados. Como señala Naciones Unidas: "La naturaleza debe regir la toma de decisiones si queremos sobrevivir". Sigamos ese camino...

